



Universidad Internacional de La Rioja
Facultad de Educación

Máster Universitario en Educación Especial

PROPUESTA DE INTERVENCIÓN SOBRE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN UN ALUMNO CON TRASTORNO NEGATIVISTA DESAFIANTE

Trabajo fin de estudio presentado por:	Beatriz Cazorla Soriano
Modalidad:	Propuesta de Intervención
Director/a:	Elena Saiz Clar
Fecha:	22 de julio de 2021

Agradecimientos

En especial, a mi abuelita. Por guiarme desde el cielo y darme fuerzas para continuar y no rendirme en ningún momento. Todos mis logros van por ti.

Resumen

Este Trabajo de Fin de Máster (TFM) se centra en el diseño de una propuesta de intervención basada en la inteligencia emocional, para dar una respuesta adecuada en el aula ordinaria a un alumno de la etapa de 1º de Educación Secundaria Obligatoria que presenta un trastorno de conducta negativista desafiante.

El tema principal de esta propuesta es la inteligencia emocional, la cual se refiere a la habilidad para identificar y entender nuestros propios sentimientos y los ajenos, realizando para ello una evaluación de estas y regulándolas para promover un desarrollo integral de la persona. Además, la inteligencia emocional consta de cinco componentes emocionales, los cuales son el autoconcepto, la autorregulación, la automotivación, la empatía y las habilidades sociales. Con ello, nuestro objetivo principal será el de disminuir y modificar las conductas disruptivas y desafiantes del alumno mediante la inteligencia emocional. La metodología que se llevará a cabo será participativa y activa, debido a que esta propuesta de intervención se desarrollará por medio de una serie de actividades y dinámicas de carácter lúdico, en las que participe el alumno tanto de manera individual, como con el resto de los compañeros en el aula ordinaria. Para concluir este proyecto de intervención, se llevará a cabo una evaluación final que nos servirá para saber si los objetivos propuestos se han podido conseguir o no y así poder tener en cuenta para una futura intervención aquellas partes que necesitan una mejora.

Palabras clave: Trastorno negativista desafiante, inteligencia emocional, habilidades sociales, autocontrol y conducta disruptiva.

Abstract

This Master Thesis (TFM) focuses on the design of an intervention proposal based on emotional intelligence, to give an adequate response in the ordinary classroom to a student in the first grade of Compulsory Secondary Education who presents a negative defiant disorder.

The main theme of this proposal is emotional intelligence, which refers to the ability to identify and understand our own feelings and those of others, making an evaluation of these and regulating them to promote an integral development of the person. In addition, emotional intelligence consists of five emotional components, which are self-concept, self-regulation, self-motivation, empathy and social skills. With this, our main objective will be to reduce and modify the disruptive and challenging behaviors of the student through emotional intelligence. The methodology that will be carried out will be participatory and active, because this intervention proposal will be developed through a series of activities and dynamics of a playful character, in which the student participates both individually, as with the rest of the classmates in the ordinary classroom. To conclude this intervention project, a final evaluation will be carried out which will help us to know if the proposed objectives have been achieved or not.

Keywords: Negative defiant disorder, emotional intelligence, social skills, self-control and disruptive behavior.

“Cualquiera puede enfadarse, eso es algo muy sencillo. Pero enfadarse con la persona adecuada, en el grado exacto, en el momento oportuno, con el propósito justo y del modo correcto, eso, ciertamente, no resulta tan sencillo”.

Aristóteles, Ética a Nicómaco.

Índice de contenidos

1. Introducción	9
1.1. Justificación de la elección del tema	10
1.2. Planteamiento del problema	11
1.3. Objetivos del TFE	12
2. Marco teórico	13
2.1. Trastorno negativista desafiante	13
2.1.1. Definición	13
2.1.2. Criterio diagnóstico	14
2.1.3. Prevalencia y comorbilidad	15
2.1.4. Factores de riesgo y protección	15
2.1.5. Necesidades educativas especiales	17
2.1.6. Intervención y tratamiento	17
2.1.7. Impacto del Trastorno Negativista Desafiante en el aula	21
2.2. Inteligencia emocional	22
2.2.1. Concepto	22
2.2.2. Modelos teóricos de la Inteligencia Emocional	23
2.2.3. Importancia de la Inteligencia Emocional en el aula	27
3. Marco empírico	28
3.1. Justificación y objetivos de la propuesta de intervención	28
3.1.1. Justificación de la propuesta de intervención	28
3.1.2. Objetivos.	29
3.2. Diseño de la propuesta de intervención	29
3.2.1. Descripción de las características del centro	29
3.2.2. Destinatarios	30

3.2.3. Metodología	31
3.2.4. Desarrollo de la propuesta de intervención	33
3.2.5. Cronograma.	48
3.2.6. Recursos necesarios para implementar la intervención.	50
3.3. Evaluación	50
4. Conclusiones	52
5. Limitaciones y prospectiva	53
6. Referencias bibliográficas	54

Índice de tablas

Tabla 1. <i>Criterios Diagnósticos del TND.</i>	14
Tabla 2. <i>Estructura de la propuesta de intervención</i>	32
Tabla 3. <i>Sesión 1</i>	33
Tabla 4. <i>Sesión 2</i>	34
Tabla 5. <i>Sesión 3</i>	36
Tabla 6. <i>Sesión 4</i>	37
Tabla 7. <i>Sesión 5</i>	39
Tabla 8. <i>Sesión 6</i>	40
Tabla 9. <i>Sesión 7</i>	41
Tabla 10. <i>Sesión 8</i>	43
Tabla 11. <i>Sesión 9</i>	44
Tabla 12. <i>Sesión 10</i>	45
Tabla 13. <i>Sesión 11</i>	46
Tabla 14. <i>Sesión 12</i>	47
Tabla 15. <i>Cronograma 1</i>	48
Tabla 16. <i>Cronograma 2</i>	49

1. Introducción

Este proyecto de intervención sobre la inteligencia emocional nos servirá para dar una respuesta adecuada, y será un medio de ayuda para un alumno de 1º de la etapa de Educación Secundaria Obligatoria en el aula ordinaria, con un diagnóstico de Trastorno de Conducta Negativista Desafiante.

El motivo por el que se plantea esta temática se debe a los beneficios y mejoras que puede aportar al trabajar la Inteligencia Emocional en niños que presentan un Trastorno de Conducta Negativista Desafiante. Esto puede favorecer en el fomento de las habilidades sociales del individuo, además del aumento de autoestima y motivación, que tan necesarias resultan para un apropiado desarrollo personal. Además, podrá incidir de manera positiva en la conducta.

Actualmente, se puede observar incertidumbre y un malestar general en la comunidad educativa en relación a no saber como actuar en situaciones en las que se dan alteraciones durante el desarrollo de la materia académica y actividades en el aula, debido a los trastornos disruptivos de conducta en algunos alumnos. Como consecuencia, esto provoca inquietud y tensión en el aula tanto en el propio alumno, como en el resto de sus compañeros y profesorado. Por ello, ante este tipo de conductas disruptivas, trataremos de conseguir una disminución de este tipo de comportamientos mediante un proyecto de intervención basado en la Inteligencia Emocional, en la que se llevarán a cabo dinámicas lúdicas pensadas para las necesidades concretas de nuestro alumno protagonista, participando también sus compañeros del aula ordinaria al que pertenece para un fomento de la mejora en las habilidades sociales.

La estructura del presente proyecto de intervención constará de una primera parte, en la cual tendremos el marco teórico donde hablaremos sobre el Trastorno de Conducta Negativista Desafiante, las causas y factores condicionantes, las necesidades educativas especiales y las dificultades de aprendizaje que tienen, además del concepto de Inteligencia Emocional, sus diferentes componentes y los beneficios que esta otorga. En la segunda parte, se desarrolla la propuesta de intervención dirigida a un alumno en concreto de la etapa de 1º de Educación Secundaria Obligatoria, en la que se detallarán los siguientes puntos: objetivos generales y específicos del proyecto, la metodología, las diferentes sesiones de actividades divididas en un total de doce sesiones durante el tercer trimestre del curso escolar, los recursos utilizados

y la evaluación. Por último, finalizaremos la propuesta con unas conclusiones en las que detallaremos todo el resultado del proceso del proyecto de intervención.

1.1. Justificación de la elección del tema

El motivo por el que me ha llevado a la elección de la inteligencia emocional para la elaboración de propuesta de intervención ha sido principalmente por el gran valor que tiene este término en la actualidad y por los grandes beneficios que aporta, ya que favorece y mejora el desarrollo socioemocional en menores con TND.

Mayer y Salovey (1997), definieron el concepto de la inteligencia emocional como “la habilidad para percibir con precisión, valorar y expresar emociones, relaciona también la habilidad para acceder y/o generar sentimientos cuando facilitan el pensamiento, también la habilidad para entender emoción y conocimiento emocional y la habilidad para regular emociones que promuevan el crecimiento emocional e intelectual”.

Tras la definición del concepto de la inteligencia emocional, la realización de esta propuesta de intervención nace de mi interés al pretender investigar sobre la necesidad de intervenir en los problemas de conducta disruptiva de un alumno que cursa 1º de Educación Secundaria, debido a que en las comunidades educativas, los niños que son diagnosticados con trastornos de conducta son categorizados por sus docentes como “alumnos difíciles y desobedientes”, al no ser saber cómo intervenir realmente con ellos. Por ello, el objetivo principal marcado es el de reducir las conductas disruptivas de nuestro alumno, favoreciendo la mejora de las habilidades sociales y el autocontrol mediante una propuesta basada en la inteligencia emocional.

Tampoco podemos olvidar la complejidad a la hora de intervenir con niños con trastornos de comportamiento, ya que tendremos que contar con la colaboración de otros profesionales y las familias, además de actuar mediante diferentes tipos de sesiones y actuaciones largas, al precisar de una gran constancia para lograr una mejoría. Todo ello contribuirá a una oportunidad de cambio y mejorar tanto en el propio alumno como para la comunidad educativa, favoreciendo además en una adecuada convivencia en el aula y un desarrollo integral en él.

1.2. Planteamiento del problema

Las conductas disruptivas a las que nos referimos en esta propuesta de intervención son dadas por el trastorno de conducta negativista desafiante (TND) del alumno. Siguiendo el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-V), sabemos que se trata de un trastorno cuando se da un patrón frecuente de comportamiento negativista, desafiante, desobediente y hostil en el individuo, normalmente dirigido a figuras de autoridad, dándose de manera persistente y con una gravedad considerable a lo que se puede entender para su edad.

Tras una investigación realizada en España (López-Villalobos et al., 2014), se pudo comprobar que la prevalencia del TND es de un 5.6%, aunque se ha dado un aumento durante estos últimos años. Esta incidencia aumenta en un 6.8% en hombres y disminuye en un 4.3 en mujeres, habiendo un porcentaje mayor durante la etapa de Educación Secundaria Obligatoria, ya que los primeros indicios de presentar este trastorno se suelen observar entorno a los ocho y once años.

Haciendo referencia al contexto escolar, este trastorno de conducta impide el desarrollo normal de una clase, debido a los problemas comportamentales que presentan, siendo necesarias para ello una serie de necesidades educativas especiales para poder atender e intervenir con dichos alumnos. Pero en la mayoría de los casos esto supone dificultades en la actualidad, debido a la poca experiencia y/o preparación de los docentes a la hora de actuar con alumnos diagnosticados con este trastorno. Así pues, resulta necesario que los profesionales del centro educativo asuman el reto, para poder garantizar en dichos alumnos un desarrollo adecuado además de una buena convivencia en el aula. Por ello, será de gran importancia la participación de los diferentes profesionales de la educación y de las familias de los alumnos en los diferentes programas de intervención, los cuales irán destinados a la disminución de las conductas disruptivas, favoreciendo el desarrollo de técnicas de autocontrol, la mejora de las habilidades sociales, autoestima, y el fomento de la empatía, en definitiva, trabajar mediante programas basados en la inteligencia emocional.

Con todo lo anterior expuesto, mediante esta propuesta de intervención se pretende conseguir una disminución y modificación de las conductas disruptivas que presenta el alumno

con TND, realizando diferentes dinámicas y actividades con el resto de los compañeros del aula, sobre los componentes que abarca la inteligencia emocional.

1.3. Objetivos del TFE

En cuanto a los objetivos que se marcarán en esta propuesta de intervención, el objetivo principal será el de elaborar una propuesta de intervención educativa sobre la Inteligencia Emocional, que ayude a disminuir y modificar las conductas disruptivas, negativistas y desafiantes de un alumno de primer curso de la etapa de Educación Secundaria Obligatoria.

Para la consecución de este objetivo general, se determinan una serie de objetivos específicos para ello, los cuales son los siguientes:

- Exponer de manera detallada el diagnóstico del Trastorno de Conducta Negativista Desafiante (TND), junto con sus características, causas y necesidades educativas especiales.
- Analizar el efecto y cambio comportamental en niños con TND al trabajar la inteligencia emocional.
- Diseñar una serie de dinámicas y actividades lúdicas para mejorar las habilidades sociales del alumno con TND.
- Potenciar el autocontrol de la conducta y autoconocimiento de las emociones del alumno con TND.
- Desarrollar la capacidad de empatía hacia el resto de los compañeros del aula ordinaria del alumno que presenta TND.

2. Marco teórico

En este apartado se expondrán todas aquellas aportaciones que resultan necesarias para comprender el concepto del trastorno negativista desafiante y poder profundizar en él, desarrollando para ello diferentes subapartados en relación con este diagnóstico. Posteriormente, procederemos a explicar la definición de inteligencia emocional junto con sus modelos teóricos, los cuales nos servirán de guía para la propuesta de intervención.

2.1. Trastorno negativista desafiante

2.1.1. Definición

Según el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-V), debemos de conocer que el trastorno negativista desafiante (TND) se encuentra dentro de este manual en el apartado de “Trastornos disruptivos, del control de los impulsos y de la conducta”.

Por lo tanto, este manual no detalla una definición concreta del TND. Más bien lo hace del conjunto de trastornos que se mencionan con anterioridad por lo que lo explica de la siguiente manera: Los trastornos disruptivos, del control de los impulsos y de la conducta afectan en los individuos en su calidad de vida al presentar déficits en el autocontrol del comportamiento y las emociones. Además, este TND se caracteriza por manifestar una serie de comportamientos que violan los derechos de los individuos, como por ejemplo las agresiones, y a desafiar a las figuras de autoridad y a las normas y límites de la sociedad. (APA, 2014, p.461).

Por otra parte, la Clasificación Internacional de Enfermedades (CIE-10) nombra al TND como un Trastorno Disocial Desafiante y Oposicionista que aparece en los niños antes de los diez años. Además, este trastorno se caracteriza por unos comportamientos negativistas, desobedientes, provocadores y agresivos ante figuras de autoridad, aunque sin llegar a cometer conductas graves hacia los demás (Jara, 2009, citado en Anaya, 2017).

El TND suele ser diagnosticado entre la infancia y el inicio de la adolescencia, con una serie de comportamientos desafiantes, de desobediencia, irritables y no cooperativos que se dan hacia los adultos y/o figuras de autoridad generalmente en el ambiente familiar y escolar. Además, este trastorno se manifiesta de manera persistente y con una intensidad más grave de lo que se podría entender para la edad del individuo. Algunos de los síntomas que más se suelen observar en alumnos con TND suelen ser la falta de control de las emociones y conductas, así

como discusiones con los adultos. Todo ello provoca como consecuencia un deterioro en la actividad académica y social (Angulo et al., 2008).

2.1.2. Criterio diagnóstico

En el DSM-V, la APA (2014) propone una serie de características para poder diagnosticar a un individuo con TND. Este trastorno se caracteriza principalmente por un modelo de enfado/irritabilidad, discusiones/actitud desafiante o vengativa que se extiende durante seis meses, presentando al menos cuatro síntomas de algunas de las categorías que se expondrán a continuación y que se manifiesta en la relación con una persona que no sea su hermano.

En cuanto a los síntomas que se manifestarían en las distintas categorías, nos encontramos con los siguientes:

Tabla 1. Criterios Diagnósticos del TND.

<i>Enfado/irritabilidad:</i>	
1.	A menudo pierde la calma
2.	A menudo está susceptible o se molesta con facilidad.
3.	A menudo está enfadado y resentido.
<i>Actitud desafiante:</i>	
4.	Discute a menudo con la autoridad o con adultos.
5.	A menudo desafía activamente o rechaza satisfacer la petición por parte de figuras de autoridad o normas.
6.	A menudo molesta a los demás deliberadamente.
7.	A menudo culpa a los demás por sus errores o su mal comportamiento.
<i>Vengativo:</i>	
8.	Ha sido rencoroso o vengativo por lo menos dos veces en los últimos seis meses

Fuente: DSM-V (APA, 2014).

Respecto a estas características, resulta de gran importancia tener en cuenta la persistencia, frecuencia e intensidad de estas conductas para poder diferenciar entre los comportamientos que se consideran que están dentro unos límites normales y de los que serían sintomáticos. Según APA (2014) en los niños de menos de cinco años, deberían de aparecer este tipo de conductas casi todos los días durante un período de seis meses. En cambio, en los niños que

presenten cinco años o más, estos comportamientos se deben de dar una vez por semana a lo largo de seis meses.

Además, el DSM-V establece tres niveles de gravedad dependiendo de la cantidad de entornos en los que se observen dichos síntomas. Será un nivel de gravedad leve cuando los comportamientos se den en un único entorno, como puede ser en el colegio. Se clasificará como nivel moderado cuando aparezcan algunos síntomas en dos entornos y nivel grave en tres o más.

2.1.3. Prevalencia y comorbilidad

El TND es un trastorno que suele darse mayormente en la infancia y en el inicio de la adolescencia. Costello (2003) estima una tasa de prevalencia del TND alrededor de un 11,3%.

Según unas investigaciones realizadas en España existe una prevalencia del TND del 5,6%, en la cual se observa un porcentaje del 6,8% en el género masculino y un 4,3% en el género femenino. Además, se observa una mayor tasa de prevalencia del TND en la etapa de educación secundaria (6,2%), que en la etapa de educación primaria (5,3%). Tras estos estudios, han podido concluir en que no se dan apenas unas diferencias importantes en la edad, género o zona sociodemográfica. (López-Villalobos et al., 2014).

Haciendo referencia a la comorbilidad, el TND se suele relacionar con otro tipo de trastornos y a menudo, el trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH) es la comorbilidad más señalada del TND (Monsalve et al., 2016). Copeland et al. (2009) encontraron además otros trastornos que se asocian al TND en etapas posteriores de la vida como los trastornos por ansiedad, de depresión, trastorno disocial de la conducta y trastorno de consumo de sustancias entre otros.

2.1.4. Factores de riesgo y protección

Según explica Arnal et al. (2011), la mayoría de los investigadores han concluido en que el TND tiene un origen multicausal debido a la gran variedad de factores implicados, por lo que resulta complicado conocer su etiología. Sin embargo, se ha investigado sobre algunos factores de riesgo y de protección que pueden influir en la aparición del TND.

Entre los distintos **factores de riesgo** para dicho trastorno, nos podemos encontrar con: factores biológicos, psicológicos y sociales.

Para Moreno y Revuelta (2002), los factores biológicos hacen referencia a la genética y al temperamento, ya que puede presentar unas reacciones emocionales desproporcionadas en cuanto a gravedad e intensidad para la edad del individuo y una baja capacidad para controlar sus emociones. La carga genética resulta de gran importancia debido a la alta correlación y probabilidad que existe de que el individuo desarrolle un TND al presentar alguno de los progenitores un tipo de trastorno de conducta.

En cuanto a los factores psicológicos, Shaw (2001) lo asocia con un apego inseguro hacia la familia, así como malas relaciones con ellos, la falta de cuidados parentales y la personalidad del individuo.

Por último, en los factores sociales, Connor (2002) expone algunas variables que inciden en la aparición del trastorno o su evolución, como por ejemplo la pobreza del entorno familiar, la existencia de un entorno doméstico violento, una falta de estructura social o compañías en las que se presenten comportamientos disruptivos.

Moreno y Revuelta (2002) exponen la posibilidad de que el origen de este trastorno pudiera ser debido a la correlación entre los factores temperamentales y familiares.

Además, debemos de tener en cuenta que aquellos individuos que presentan factores de riesgo no tienen por qué terminar desarrollando trastornos de conducta. Asimismo, cada persona evoluciona de un modo distinto cuando se lleva a cabo una intervención, por lo que no siempre obtendremos los mismos resultados. (Díaz-Sibaja, 2005, citado en Arnal et al., p.29).

En contraposición, los **factores de protección** son aquellos que pueden disminuir la probabilidad de aparición de un TND aun presentando factores de riesgo similares. En la revisión de Pedreira (2004), los factores de protección que resultan más importantes son: un soporte familiar que se mantenga en el tiempo con un estilo parental adecuado; un buen apoyo escolar en el que se tengan en cuenta las necesidades educativas de cada individuo; unas características individuales que repercutan de manera positiva en su personalidad, como puede ser una buena autoestima y una autorregulación emocional; un entorno social apropiado que favorezca las relaciones sociales y el apego y por último, la accesibilidad a servicios asistenciales específicos que permitirán un diagnóstico y tratamiento del individuo

así como la puesta en marcha de una posterior intervención, la cual pretenderá lograr una mejora en la calidad de vida.

2.1.5. Necesidades educativas especiales

Debido a la gran variedad de sintomatología y de alteraciones que presenta cada individuo con un diagnóstico de TND, no se pueden determinar las mismas necesidades educativas especiales para todos, ya que se deben de adaptar a cada uno de ellos (Angulo et al., 2008). Sin embargo, las principales dificultades que se observan en los alumnos con TND son los que se refieren a nivel comportamental y conductual, a causa de la actitud desobediente y desafiante hacia los demás. Todo ello provoca como consecuencia un bajo rendimiento académico y unas escasas relaciones sociales.

Teniendo en cuenta lo anterior, para Angulo et al. (2008), las principales necesidades educativas pueden ser las siguientes:

- Mejorar las habilidades de autocontrol y autorregulación emocional para reducir la impulsividad.
- Mejorar las habilidades sociales y afectivas.
- Mejorar el desarrollo moral y ético para favorecer la aceptación de normas y límites.
- Mejorar las habilidades de comunicación para facilitar la interacción con los demás.
- Mejorar la flexibilidad mental y las habilidades de resolución de conflictos.
- Mejorar el mantenimiento de la atención y el desarrollo de estrategias de aprendizaje.
- Potenciar la autonomía para la mejora de la autoestima.

Además, Ruiz (2010) señala una serie de necesidades a tener en cuenta en el entorno escolar como por ejemplo: la necesidad de un entorno predecible y bien organizado; una adecuada ubicación en la que no tenga elementos que le puedan distraer y facilite su concentración; necesidad de un refuerzo positivo que ayude a mantener o incrementar las conductas deseadas; Y por último, reducir los estímulos del ambiente.

2.1.6. Intervención y tratamiento

Actualmente, para realizar una adecuada intervención con un alumno que presente TND, esta se centrará en el propio alumno, en el contexto educativo en el que se encuentre y en la familia, ya que resulta una de las propuestas más efectivas al involucrarse y participar en el programa.

En la **intervención centrada en el alumno**, los programas deben centrarse en la mejora de las habilidades cognitivas, sociales y académicas, debido a que para Best, Miller y Jones (2009), citado en Fonseca-Parra y Rey (2013), los alumnos que presentan TND tienen dificultades en las habilidades de autorregulación, flexibilidad mental o adaptabilidad y en la capacidad para la resolución de conflictos. Todo ello podría explicar los déficits que muestran a nivel social y académico.

De esta manera, se busca que los alumnos con TND aprendan a desarrollar y mejorar las habilidades comunicativas, académicas, las relaciones sociales y hacer frente a los déficits cognitivos que presenten.

En cuanto a la **intervención en el contexto educativo**, además de intervenir en las dificultades de aprendizaje del alumno, se centrará en desarrollar unas técnicas de modificación de conducta. Las principales son algunas como: economía de fichas, reforzamiento positivo, entrenamiento en autoinstrucciones y contrato conductual entre otras. Mediante este tipo de técnicas, el alumno conseguirá un proceso de modificación de conducta, ya sea incrementando las conductas deseadas como disminuyendo aquellas que no queremos que aparezcan de nuevo.

Además, debemos de tener en cuenta una serie de recomendaciones para llevar a cabo en el aula con un alumno que presente TND, debido a que de este modo podremos garantizar un cierto control del aula:

- Evitar los castigos. De este modo, conseguiremos únicamente rabietas por parte del alumno pero sin embargo, utilizando unas técnicas de sobrecorrección, nos ayudarán a disminuir las conductas inadecuadas de una manera más útil y práctica.
- Favorecer una mejora de la autoestima del alumno.
- Mantenerse con una actitud positiva.
- Comprender que la actitud del alumno es provocada por el TND y no por ser un capricho.
- Retirar la atención hacia el individuo cuando este realice conductas no deseadas o inadecuadas.
- Permanecer como una figura de autoridad, pero sin autoritarismo.
- Mantener una comunicación asertiva con el alumno, manteniendo lejos los comportamientos agresivos.

Cabe destacar que aunque el TND requiera de una intervención individualizada, para poder satisfacer de esta manera las necesidades educativas de cada individuo, también se puede complementar realizando intervenciones con el resto de los compañeros del aula formando grupos pequeños. Así se podrá promover el trabajo en equipo, el compañerismo, la empatía, la capacidad de resolución de conflictos y la mejora de las habilidades comunicativas

Por último, haciendo referencia a la **intervención con las familias**, se destaca la gran eficacia y los buenos resultados que se obtienen al participar en los programas de intervención junto con sus hijos. Con ello se pretende principalmente favorecer las relaciones familiares entre padres e hijos, disminuir los conflictos familiares, el desarrollo por parte de los padres de unas habilidades parentales adecuadas y su correcta formación ofreciéndole la información necesaria para comprender y saber cómo intervenir ante las conductas de su hijo diagnosticado de TND.

Asimismo, existen otros dos tipos de técnicas que pueden ayudar a controlar el trastorno en el alumno: la intervención conductual y el tratamiento farmacológico.

Para la realización de una **intervención conductual**, como bien aporta Ruiz Díaz (2010), resulta necesario observar la conducta del niño para poder identificar posteriormente si esta se trata de un comportamiento considerado normal para la edad del sujeto, ya que muchos niños se comportan de manera incorrecta durante la etapa de la infancia. O si por el contrario, presenta unas conductas disruptivas con una mayor intensidad, persistencia y gravedad de lo que podemos entender para su edad. De esta manera, dependiendo del caso utilizaremos un enfoque conductista o un enfoque o un enfoque cognitivo.

En el primer caso en el que el niño no se comporte de manera deseada, pero esto se deba a un desarrollo normal de la infancia, se realizará una intervención con la familia que irá encaminada a desarrollar un nuevo modelo educativo o mejorar el que ya se estaba utilizando. Normalmente, suelen tratarse de niños que desean llamar la atención y son manipuladores para conseguir lo que deseen en ese momento. Por tanto, la intervención tratará de demostrar al niño cuales son las conductas inadecuadas que deberá de corregir hasta llegar a unos comportamientos deseados, enseñándole la figura de autoridad que tienen los padres (Ruiz Díaz, 2010). Para ello, tendremos en cuenta el enfoque conductista.

Ruiz Díaz (2010) expone que en este enfoque conductista se considera que los comportamientos disruptivos son la consecuencia de la puesta en práctica de unos modelos parentales inadecuados. De esta manera, el niño aprende que ese comportamiento disruptivo resulta eficaz cuando desee algo en concreto. Con esta perspectiva se pretende llevar a cabo una intervención con las familias en diferentes ámbitos, como el escolar, el familiar y el de propio individuo. En la década de los ochenta, se llevó a cabo un programa conductista que fue adaptado por Barkley (1997) denominado “Defiant Children”. Este programa pretende reducir las conductas disruptivas que se dan en el hogar mediante distintas técnicas de modificación de conducta como el castigo, y aumentar aquellas que resultan deseadas para la familia utilizando por ejemplo, la economía de fichas. Para ello, tomará un papel protagonista y de vital importancia la familia, a la que se le ofrecerá unas pautas o instrucciones de estructuración del entorno.

Sin embargo, en el segundo caso explicado con anterioridad, en el que un niño presenta conductas disruptivas pero con una mayor intensidad y gravedad de lo que se entendería para su edad, sería conveniente realizar una intervención con el enfoque cognitivo. Ruiz Díaz (2010) también explica que este enfoque se debe principalmente a que el comportamiento disruptivo o inadecuado del individuo se da debido a un retraso en el desarrollo de unas habilidades cognitivas específicas.

Haciendo referencia al enfoque conductual, en este se tiene en cuenta desde el principio de que el problema está vinculado a una disfunción cognitiva, lo cual genera una falta de control en las emociones, un comportamiento inadecuado, falta de motivación y lenguaje interno, etc. Por lo tanto, en esta intervención se pretende principalmente adquirir una serie de habilidades necesarias para un adecuado desarrollo cognitivo, en la que podrá participar la familia del individuo, debido a que este enfoque tiene una mezcla con el conductual, donde cobra especial relevancia las relaciones familiares (Ruiz Díaz, 2010).

Por otra parte, en cuanto al **tratamiento farmacológico**, Ruiz (2010) expone que la intervención con fármacos puede ser de gran utilidad al actuar directamente en las alteraciones del sistema nervioso que se relaciona con el comportamiento disruptivo. Los que más suelen utilizarse son:

- Los inhibidores selectivos de recaptación de serotonina, son útiles cuando el individuo padezca de ansiedad.

- Los estimulantes, inhibidores selectivos de la recaptación de dopamina, cuando no son capaces de mantener el control.
- Los inhibidores selectivos de la recaptación de noradrenalina, para tratar el estrés.
- Los antipsicóticos atípicos, en individuos con TEA cuando presentan comportamientos agresivos.

2.1.7. Impacto del Trastorno Negativista Desafiante en el aula

Tras haber indagado sobre el diagnóstico del TND, las necesidades educativas especiales que requieren y su posterior intervención, podemos observar cómo interfiere tanto en el propio alumno que padece el trastorno como en su entorno. Si nos centramos en el ámbito escolar, el TND supone en la actualidad un gran impacto en las aulas, ya que genera problemas al profesorado que desconoce cómo actuar frente a las conductas disruptivas y a los compañeros de clase, con los que no llegan a tener unas adecuadas relaciones sociales.

Para Quirce (2019), el impacto que provoca el alumno con TND en el aula es debido principalmente por lo siguiente:

- **Desconocimiento por parte del profesorado acerca del TND:** en algunas ocasiones, ocurren situaciones desconcertantes para el profesorado cuando un alumno con TND acude al aula, ya que este trastorno no se considera habitual en el contexto escolar. Además de la falta de información, los profesionales presentan una escasa formación en cuanto a ello, provocando de esta manera una falta de recursos, estrategias y/o técnicas para intervenir con el alumno de manera efectiva. Esto conlleva un descontrol en el aula, perjudicando también al resto de compañeros de clase que tampoco saben cómo actuar.
- **Falta de coordinación entre los profesionales:** esto resulta muy común en la actualidad, debido a que resulta habitual que haya una comunicación escasa entre los profesionales que llevan a cabo programas de intervención con el alumno, como con el resto del profesorado. Al no darse esta coordinación, los programas resultan menos eficaces y no se consigue una modificación correcta del comportamiento del individuo.

- **Bajo rendimiento académico:** los alumnos que tienen un diagnóstico de TND suelen presentar unas mayores dificultades de aprendizaje y como consecuencia, los lleva a tener un menor rendimiento académico. Algunas de las dificultades que presentan son: pobres habilidades sociales, no mantienen la atención, escasa capacidad para la resolución de problemas, dificultades en la expresión oral y lectura, etc. Esto genera un impacto en el aula, por lo que será imprescindible realizar una intervención mediante programas que propongan trabajar las habilidades ya mencionadas.
- **Alteración de las normas del funcionamiento de una clase:** como bien sabemos, una de las peculiaridades más comunes del TND es el incumplimiento de las normas sociales de convivencia. Como consecuencia, se da un entorpecimiento durante el desarrollo de la materia académica en el aula, perjudicando así al resto de sus compañeros.

2.2. Inteligencia emocional

2.2.1. Concepto

Hasta hace poco, la inteligencia emocional era algo que resultaba desconocido y poco investigado. Sin embargo, en estos últimos años ha ido adquiriendo una mayor importancia tras conocer los beneficios personales, sociales y profesionales que nos puede aportar en nuestro día a día, provocando de esta manera un aumento en su búsqueda, investigación y su posterior puesta en práctica en diferentes proyectos de intervención.

En cuanto a los inicios del término de inteligencia emocional, podemos destacar a Gardner como el precursor que desarrolló esta perspectiva educativa, llegando a desarrollar en el año 1983 la “Teoría de las Inteligencias Múltiples”, en la cual consideraba la existencia de una multitud de capacidades intelectuales en las personas. Años más tarde, este autor convirtió la inteligencia en una capacidad y dentro de estas, hizo una diferenciación entre: la inteligencia lingüística, lógico-matemática, espacial, corporal y cinestésica, la inteligencia naturalista, musical, intrapersonal e interpersonal (Sánchez, 2017).

Por otra parte, Salovey y Mayer (1990), sostuvieron que la inteligencia emocional hacía referencia a una serie de habilidades que definen y caracterizan a cada individuo, analizando

para ello la expresión verbal y no verbal y observando cómo regula cada persona sus emociones y la de los demás.

Más adelante, Goleman (1995) fue el que más se acercó en cuanto a la explicación de dicho término y lo popularizó gracias a la publicación de su libro “Inteligencia Emocional”. Este autor señala la existencia de una serie de elementos o principios que definen la inteligencia emocional y son: el autoconocimiento emocional, la autorregulación de las emociones, la empatía, la motivación y las habilidades sociales para establecer relaciones interpersonales.

Por su parte, Bisquerra (2003) investigó y profundizó en el concepto de educación emocional, definiéndolo como un proceso educativo, continuo y permanente que busca como objetivo principal favorecer el desarrollo de las habilidades emocional como elemento necesario del desarrollo integral del individuo.

Tras conocer los conceptos que nos otorgan estos autores, se puede observar la importancia que tiene hoy en día la gestión de las emociones de uno mismo. Esto resulta un gran desafío para la comunidad educativa, ya que se hace necesaria la formación, información y dotación de estrategias y/o recursos necesarios a los alumnos para que les ayude en su crecimiento personal.

Por ello, Peña-Casares y Aguaded-Ramírez (2019) defienden que en la actualidad los profesionales de la educación tienen conocimiento acerca de lo fundamental que es trabajar la inteligencia emocional en los centros educativos, pero debido a la falta de conocimientos y experiencia sobre ello, desconocen los recursos y estrategias imprescindibles para poder incluir este término en las aulas y elaborar dinámicas en relación con la inteligencia emocional.

2.2.2. Modelos teóricos de la Inteligencia Emocional

Tras la definición y evolución del término de inteligencia emocional, diferentes autores elaboraron una serie de modelos, al encontrarse con opiniones contrapuestas con este término con el paso del tiempo. El objetivo principal de estos modelos era el de analizar los diferentes factores, procesos y mecanismos que componen la inteligencia emocional. Entre los modelos teóricos existentes, los más destacados son el modelo de habilidades de Mayer y Salovey, y los modelos mixtos de Goleman y Bar-On. (García y Giménez, 2010).

2.2.2.1. Modelo de habilidades de Salovey y Mayer

En este modelo, Salovey y Mayer (1990) consideran a la inteligencia emocional como una capacidad que se enfoca en el procesamiento de la información de las emociones que trata de unir los sentimientos y el razonamiento, para que nuestra manera de pensar sea más efectiva al utilizar nuestras emociones.

A continuación se presentan los cuatro componentes que conforman la inteligencia emocional según Fernández-Berrocal y Extremera (2002), citado en Gómez (2018).

- **Percepción de las emociones:** habilidad para identificar de manera consciente nuestras emociones y comprender qué sentimos, junto con las respuestas fisiológicas que ello conlleva. También incluye la capacidad de interpretar los mensajes que nos ofrece la expresión verbal y no verbal, tonos de voz, etc.
- **Facilitación emocional del pensamiento:** es la habilidad que nos sirve para tener en cuenta nuestros sentimientos a la hora de razonar, es decir, valorar cómo estos sentimientos nos afectan e influyen a la hora de tomar decisiones. En ocasiones, resulta común observar que dependiendo del estado emocional en el que nos encontramos, nuestro punto de vista puede variar sobre un problema. Asimismo, esta habilidad nos ayuda a priorizar y centrar la atención en lo que nos resulta verdaderamente importante.
- **Comprensión emocional:** esta habilidad requiere el conocimiento e identificación de nuestras propias emociones para que nos resulte menos complejo comprender los sentimientos de los demás. Además, esto implica comprender que las acciones que llevemos a cabo pueden repercutir en los demás. También incluye la capacidad para comprender el significado de aquellos sentimientos que se consideran más complejos como puede ser la empatía, es decir, ponerse en el lugar de la otra persona.
- **Regulación emocional:** resulta una de las habilidades más complicadas de llevar a cabo ya que se trata de ajustar nuestras emociones y reacciones en diferentes circunstancias que se den tanto positivas como negativas, para así poder promover el

desarrollo personal. Un ejemplo podría ser calmarse ante una situación que provoque estrés en el individuo.

2.2.2.2. Modelo mixto de Goleman

En cuanto a los modelos mixtos, estos muestran un enfoque más amplio ya que combinan diferentes rasgos de la personalidad, como la motivación y la autorregulación, con las habilidades emocionales. Entre estos modelos mixtos, nos podemos encontrar con el de Goleman (1995) citado en Gómez (2018), en el que afirma la existencia de un Cociente Intelectual que se complementa al Cociente Emocional. Para Goleman (1995), son cinco los elementos que componen la inteligencia emocional y son los siguientes:

- **Autoconocimiento emocional:** se trata de identificar y comprender nuestros propios sentimientos, por medio de un proceso reflexivo con nosotros mismos que nos ayudará tener una mayor conciencia sobre cómo somos, con nuestras cualidades y defectos.
- **Autorregulación:** es la habilidad necesaria para poder controlar aquellos impulsos que se realizan de manera inconsciente sin llegar a reflexionar con anterioridad sobre las consecuencias de esa actuación. Gracias a esta autorregulación, seremos capaces de adaptarnos de manera adecuada y pacífica al entorno que nos rodee.
- **Motivación:** aparece como una habilidad esencial que nos ayuda en la persecución y logro de aquellos objetivos que nos propongamos, aunque esto no quiere decir que no se den sentimientos de frustración durante todo el proceso. Será más bien la manera en la que a pesar de que existan emociones negativas durante esa persecución, se siga luchando para llegar al éxito que se desee.
- **Empatía:** se refiere a la capacidad de ponernos en el lugar de la otra persona, teniendo en cuenta para ello los sentimientos, preocupaciones o necesidades que pueda sentir, de tal manera que se establezca un vínculo con el individuo.

- **Habilidades sociales:** conjunto de capacidades que nos posibilita establecer relaciones interpersonales por medio de respuestas adecuadas al entorno y que permite favorecer a nuestro desarrollo personal y social. Mediante este conjunto de habilidades, sabremos comunicarnos de una manera más empática.

Las primeras tres habilidades o elementos ya nombrados se refieren al ámbito intrapersonal, mientras que las dos últimas habilidades se relacionan con el ámbito interpersonal, en el que se dan relaciones con los demás. (Sánchez, 2017).

2.2.2.3. Modelo mixto de Bar-On

Haciendo referencia al modelo mixto de Bar-On (1997) citado en Gómez (2018), este autor expone que la inteligencia emocional está formada por cinco factores, los cuales son intrapersonales, interpersonales, de adaptación, de la gestión del estrés y del estado emocional, y que a su vez se dividen en habilidades socioemocionales.

- **Inteligencia intrapersonal:** dentro de este componente, nos podemos encontrar con una serie de capacidades como la autoconciencia emocional, donde identificamos y comprendemos el por qué de nuestros sentimientos; el autoconcepto, que se refiere a la habilidad para conocernos y aceptarnos como somos; la asertividad, para poder expresar emociones sin dañar o perjudicar a los demás; y por último, la independencia para sentirnos seguros sobre aquellas decisiones que se tomen.
- **Inteligencia interpersonal:** donde se dan habilidades como la empatía, las relaciones sociales con los demás de manera satisfactoria y la responsabilidad social, que se refiere al compromiso de cada individuo para contribuir de un modo beneficioso para la sociedad.
- **Adaptación:** comprende aquellas capacidades que nos permiten tomar una adecuada resolución de conflictos mediante una toma de decisiones efectiva. También se tiene en cuenta la flexibilidad, es decir, la adaptación de nuestras conductas y emociones dependiendo del entorno en el que nos encontremos.

- **Componentes de gestión del estrés:** se refiere a la habilidad para controlar los impulsos y tolerar aquellas situaciones que nos resulten complicadas y nos provoquen estrés.
- **Componentes del estado de ánimo:** son aquellas emociones que definen nuestro estado de ánimo, como por ejemplo el sentimiento de felicidad, el cual es la capacidad de sentir bienestar con nuestra vida o el de optimismo, en el que tenemos un punto de vista positivo de la vida.

2.2.3. Importancia de la Inteligencia Emocional en el aula

Tras haber desarrollado e investigado acerca de los diferentes modelos de la inteligencia emocional, podemos saber la gran importancia que tiene trabajar en el aula estas competencias y/o habilidades con los alumnos, y sobre todo con aquellos que presentan TND.

Por suerte, en la actualidad se le está comenzando a dar cada vez más valor a esta educación emocional, ya que además de evaluar los conocimientos académicos que van obteniendo a lo largo de los años, se considera fundamental educarlos en un mundo emocional y afectivo. Para Vilà (2016), estos son algunos de los aspectos que demuestran aquellos alumnos que son emocionalmente inteligentes:

- Mejores valores de bienestar emocional en sus vidas.
- Mayor número y calidad de relaciones interpersonales.
- Menor probabilidad de presentar conductas disruptivas.
- Mayor rendimiento académico.
- Aumento de la motivación en cuanto al alcance de metas deseadas.

Por tanto, esto refleja la necesidad de llevar a las aulas el aprendizaje de los componentes de la inteligencia emocional, para conseguir de manera progresiva el desarrollo integral de los individuos.

3. Marco empírico

Tras haber finalizado el marco teórico, en el cual nos hemos adentrado en la temática de la inteligencia emocional y nos ha permitido conocer el TND, continuamos con el diseño de la propuesta de intervención. En ella, expondremos las razones por las que vemos necesaria llevar a cabo una intervención y la metodología que utilizaremos para ello. Dicha propuesta constará de un total de 10 sesiones, con unos objetivos previamente marcados, en las que se trabajarán diversos elementos de la inteligencia emocional, como el autocontrol, con el objetivo final de poder regular y disminuir las conductas disruptivas y desafiantes del alumno. Finalmente, se detallará un cronograma de las sesiones y la evaluación final del proyecto.

3.1. Justificación y objetivos de la propuesta de intervención

3.1.1. Justificación de la propuesta de intervención

En la actualidad, podemos observar como uno de los principales objetivos de los docentes se basa en crear un ambiente estructurado y emocionalmente saludable, donde los alumnos se encuentren motivados a la hora de aprender. Sin embargo, en algunas ocasiones podemos encontrarnos en el aula con algún alumno que presente TND y no saber exactamente cómo actuar o lidiar de manera adecuada con las conductas que manifieste.

Esta intervención resulta necesaria en el contexto escolar debido al impacto que causa el TND tanto en el alumno, como en el resto de los compañeros de este y en el profesorado. Este impacto se traduce en la obstaculización del proceso de enseñanza-aprendizaje en el aula a causa de las continuas interrupciones que entorpecen y ralentizan el ritmo del desarrollo de las clases, perjudicando a su vez a sus compañeros por las dificultades que presenta a nivel comportamental y conductual. Además, este trastorno puede llegar a convertirse en un obstáculo para el desarrollo evolutivo y adaptativo del individuo. Por ello, la puesta en marcha de este proyecto mediante el entreno de la inteligencia emocional resulta tan necesaria y beneficiosa para el alumno, ya que se trabajarán diversos aspectos fundamentales para su desarrollo personal y para la disminución de las conductas negativistas desafiantes, como por ejemplo, el control de la ira, la autorregulación emocional y la empatía.

Además, resulta imprescindible que se lleve a cabo lo antes posible para que no se agrave el trastorno y las conductas disruptivas y desafiantes que presente el individuo, debido a que en

edades más tempranas resulta más sencillo modificar este tipo de comportamientos. Antes de ello, será fundamental dotar a los profesionales de estrategias y recursos, así como proporcionarles una base de actuación para que estén más formados en cuanto a este tipo de trastorno, el cual se considera poco conocido e investigado.

3.1.2. Objetivos.

La presente propuesta de intervención consta de una serie de objetivos, los cuales los podemos dividir en el objetivo general y los objetivos específicos, y son los siguientes:

Objetivo general:

- Disminuir y modificar las conductas desafiantes, disruptivas y negativistas del alumno con TND por medio de la inteligencia emocional.

Objetivos específicos:

- Favorecer el desarrollo de la empatía.
- Mejorar las habilidades sociales y comunicativas
- Trabajar técnicas de autocontrol y autoinstrucciones.
- Favorecer el desarrollo moral y ético.
- Potenciar la autoestima y autoconocimiento.
- Mejorar las habilidades de resolución de conflictos de manera pacífica.
- Promover la comprensión de las normas y límites.
- Entrenar la tolerancia a la frustración.
- Identificar y comprender las emociones propias y las ajenas.
- Potenciar la motivación mediante el trabajo en equipo.

Estos objetivos que se plantean son los que pretendemos conseguir una vez llevemos a cabo y demos por finalizada la propuesta de intervención. Además, dependiendo de la sesión en la que nos encontremos se incidirá más en unos objetivos u en otros, lo cual se detallará en cada actividad.

3.2. Diseño de la propuesta de intervención

3.2.1. Descripción de las características del centro

Este programa de intervención se llevará a cabo en el colegio “La Salle Virgen del Mar” situado en la provincia de Almería, en el centro de la ciudad. Este centro educativo consta de

diferentes niveles educativos: Infantil, Primaria, Educación Secundaria Obligatoria, Bachillerato y Ciclos Formativos.

Se trata de un colegio privado-concertado religioso y bilingüe. Se dedica a una educación basada en los valores humanos y cristianos, con una metodología de enseñanza y aprendizaje cooperativo, el cual fomenta el trabajo en equipo para aprender y mejorar de manera conjunta. El nivel socioeconómico de las familias que acuden a este centro educativo es de clase media.

El colegio “La Salle Virgen del Mar” cuenta con una serie de servicios dirigidos a las familias y alumnos, como pueden ser: el comedor escolar, dirigido a todo el alumnado que lo desee, en el cual se ofrecerá un menú saludable y equilibrado; el aula matinal, donde los niños/as podrán pasar las primeras horas del día de manera lúdica antes del comienzo de las clases; la escuela deportiva, en la que se podrán inscribir los alumnos en las diferentes propuestas deportivas que se presentarán, como el fútbol, baloncesto, voleibol y/o zumba; la escuela de inglés, la cual ofrecerá distintos niveles de aprendizaje del inglés para formarles tanto a los niños como a los adultos que lo deseen; una tienda, donde las familias y alumnos podrán comprar los uniformes, libros y diferentes souvenirs; la hemeroteca o biblioteca a la que podremos acceder cuando deseemos realizar una búsqueda de libros o revistas; y por último, el museo de ciencias naturales en el que se recogen valiosos fondos paleontológicos y algunas muestras de flora y fauna.

Las diferentes dinámicas y actividades que se vayan a realizar se llevarán a cabo en el ámbito escolar, más concretamente en el aula ordinaria habitual del alumno con TND junto con sus compañeros de clase. Esta aula deberá ser lo suficientemente espaciosa para poder realizar las actividades. En algunas ocasiones se requerirá de un espacio más amplio, por lo que contaremos con el patio escolar que presenta unas grandes dimensiones para su adecuada puesta en marcha y con el objetivo de que el alumno se pueda desenvolver con el resto de los alumnos.

3.2.2. Destinatarios

La presente propuesta de intervención va dirigida principalmente a un estudiante de 11 años de un aula ordinaria de 1º de ESO que presenta TND. Este proyecto resultará imprescindible y beneficioso para el alumno, ya que, al trabajar la inteligencia emocional favorecemos el

desarrollo personal y el bienestar psicológico del individuo, además de modificar y disminuir las conductas no deseadas.

Este alumno manifiesta una serie de síntomas característicos del TND, como son: la pérdida de calma muy a menudo, frecuentes enfados, discusiones con los adultos y/o la autoridad, incomoda a los demás, escasas relaciones sociales, conductas desafiantes en cuanto al cumplimiento de las normas y en algunas ocasiones, ha sido rencoroso con sus compañeros. Además, se conoce que presenta dicho trastorno debido a la persistencia y frecuencia de sus comportamientos, considerados como fuera de los límites normales de lo que se podría entender para su edad. En cuanto a la gravedad, manifiesta un nivel leve ya que los síntomas se limitan principalmente a un único entorno, y es en el ámbito escolar.

Con ello, para la realización de esta propuesta de intervención, se ha tenido en cuenta las necesidades educativas especiales de este alumno en concreto. Sin embargo, las dinámicas se llevarán a cabo junto con todos los compañeros de clase, aunque no presenten TND, ya que favorecerá a la interacción social, el trabajo en equipo y la mejora de la empatía.

3.2.3. Metodología

Esta propuesta de intervención se encuentra organizada en dos bloques, en relación con los objetivos que se proponen y que forman parte de las cinco fases en las que se desarrolla la intervención (véase tabla 2). En la fase inicial, se realizará una primera evaluación sobre las necesidades del alumno que presenta TND y utilizaremos un registro de conductas donde se deberá de anotar la frecuencia, intensidad y gravedad de las conductas de este alumno unas semanas antes de llevar a cabo la intervención, durante su implementación y al finalizarla, para observar de esta manera si ha habido una evolución en el alumno con la realización de esta propuesta. En la primera fase, nos encontraremos con el primer bloque, donde se trabajarán los contenidos de la inteligencia emocional. Tras ello, se pondrá en marcha la evaluación procesual y continua, con el objetivo de ir evaluando los primeros resultados de este primer bloque de contenidos. Seguidamente, en la segunda fase se llevará a cabo el segundo bloque en el que las actividades irán destinadas a la mejora de las conductas negativistas, desafiantes y disruptivas. Por último, se realizará una fase final para la evaluación de los resultados obtenidos. Cada bloque se llevará a cabo en un trimestre distinto del curso escolar y se pondrá en práctica durante los dos primeros trimestres escolares, con un total de doce sesiones.

A continuación, se presenta de manera esquemática la estructura de la propuesta de intervención con el objetivo de aclarar la organización de los bloques de contenido y las diferentes fases que se llevarán a cabo en la propuesta de intervención.

Tabla 2. Estructura de la propuesta de intervención

FASES Y BLOQUES DE CONTENIDO	
1º TRIMESTRE	
Fase inicial	Organización y evaluación inicial
Fase 1	Bloque 1. Inteligencia emocional
2º TRIMESTRE	
Fase procesual	Evaluación continua de los resultados
Fase 2	Bloque 2: Mejora de las conductas negativistas, desafiantes y disruptivas
Fase final	Análisis de los resultados y conclusiones

Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a la metodología que se llevará a cabo en los dos bloques de contenidos, esta será participativa y activa ya que se pretende que el alumno con TND adquiera nuevos conocimientos por medio de la realización de dinámicas. Estas serán lúdicas, debido a que utilizaremos el juego como una herramienta educativa para lograr un mayor disfrute durante su ejecución. Se ha de tener en cuenta que aunque la propuesta vaya dirigida concretamente a un alumno en concreto, se requerirá de la participación del resto de la clase para el desarrollo de ciertas habilidades como las de relaciones interpersonales. Para ello, será necesario crear un clima saludable de respeto, tolerancia e inclusión entre los compañeros y el alumno con TND. A lo largo de las doce sesiones propuestas, algunas de ellas seguirán la estructura de dinámica-reflexión, ya que ello permitirá debatir en pequeños grupos sobre todo aquello que se haya aprendido durante la actividad. También habrá otras en las que se tenga que realizar un juego de rol, una gymkana, resolución de conflictos de la vida cotidiana, juegos emocionales, y técnicas de respiración y relajación. Además, se realizarán tanto en el

aula de la clase como en el patio del colegio, con la colaboración del tutor y el orientador. El tutor tendrá las funciones de efectuar las distintas evaluaciones, unas entrevistas al profesorado del alumno con TND, comprobar que se vayan cumpliendo los objetivos marcados y/o realizar modificaciones en el caso de que se necesitaran.

3.2.4. Desarrollo de la propuesta de intervención

A continuación, se presenta el desarrollo de la propuesta de intervención en tablas. Cada una de ellas representa una sesión de actividades, formando un total de doce sesiones. Dichas sesiones constan del título de la dinámica junto con su respectiva descripción, donde se detallará en profundidad el desarrollo de la actividad; los objetivos se pretenden conseguir mediante su realización; los recursos materiales, humanos y espaciales; y finalmente, la duración de cada sesión. Estas actividades van dirigidas concretamente para el alumno con TND, teniendo en cuenta sus necesidades, aunque participarán el resto de sus compañeros del aula para que sea más enriquecedora la experiencia.

3.2.4.1. Bloque 1: Inteligencia emocional

Tabla 3. Sesión 1

ACTIVIDAD 1: ¡Inside out!	
Duración	<ul style="list-style-type: none">▪ 1h 30min.
Objetivos	<ul style="list-style-type: none">▪ Identificar y comprender las emociones propias y ajenas.▪ Favorecer el desarrollo de la empatía.
Contenidos	<ul style="list-style-type: none">▪ Conceptualización de las emociones.▪ Reconocimiento de la importancia de expresar las emociones y escuchar a los demás.
Desarrollo de la actividad	Para comenzar la primera sesión de actividades, todos los alumnos permanecerán sentados en sus correspondientes asientos para poder ver la película llamada “Inside out”. Esta trata sobre el valor de las emociones y la importancia que tiene el poder expresarlas. Además, trata también la empatía que tienen los diferentes personajes entre ellos mismos. Mediante

	esta película pretendemos profundizar de manera lúdica en la identificación de los sentimientos, para que nuestro alumno con TND empiece a adentrarse en esta temática. En la siguiente sesión se continuará con esta temática.
Recursos materiales	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Recursos materiales: ordenador, proyector y la película “Inside out”.

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 4. Sesión 2

ACTIVIDAD 1: Reflexionemos...	
Duración	<ul style="list-style-type: none"> ▪ 30 min.
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Identificar y comprender las emociones propias y ajenas. ▪ Favorecer el desarrollo de la empatía.
Contenidos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Conceptualización de las emociones. ▪ Reconocimiento de la importancia de expresar las emociones y escuchar a los demás. ▪ Respeto y escucha activa.
Desarrollo de la actividad	<p>Tras la sesión anterior del visionado de la película “Inside out”, todos los alumnos permanecerán sentados en círculo en el aula de clase apartando las mesas y sillas. Tras ello, el tutor dividirá a los alumnos en equipos de cuatro personas e invitará a todos ellos a que reflexionen y vayan aportando cada uno su opinión acerca de la película, que emociones les ha despertado, si les ha hecho meditar sobre la empatía que debemos de tener hacia los demás, cual es el personaje que más les ha gustado y por qué, la importancia que tiene expresar las emociones que sentimos, etc. El tutor irá pasándose por todas las mesas para observar si todos los integrantes de los grupos participan de manera activa en la dinámica. Mediante esta</p>

	<p>actividad, favoreceremos a que el alumno con TND sea capaz de identificar las emociones ajenas y propias mediante la reflexión y junto con la ayuda de sus compañeros, para que le resulte más sencillo y colabore con ellos.</p>
Recursos materiales	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Recursos materiales: no se necesitarán.
ACTIVIDAD 2: Las cajas de los sentimientos.	
Duración	<ul style="list-style-type: none"> ▪ 30 min.
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Identificar y comprender las emociones propias y ajenas. ▪ Favorecer el desarrollo de la empatía.
Contenidos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Reconocimiento de la importancia de expresar las emociones. ▪ Respeto y escucha activa. ▪ Desarrollo de la empatía.
Desarrollo de la actividad	<p>Al finalizar la reflexión de la anterior actividad, los alumnos ya se encontrarán más concienciados y sensibilizados sobre la importancia de la expresión de las emociones. Por ello, en esta segunda actividad de la sesión 2 pondremos en práctica lo aprendido. En la mesa del profesor del aula habrá tres cajas con el título de “tristeza”, otra de “alegría” y la última de “cariño”. El tutor y el orientador les darán a los alumnos tres folios a cada uno en los que aparecerán escritas diferentes situaciones de la vida cotidiana en el ámbito escolar, como por ejemplo: “mi compañero me dejó los apuntes porque ese día falté a clase” o “en la hora de educación física nadie quería jugar conmigo”. De esta manera, los alumnos deberán de saber identificar las distintas emociones que se expresan en esas experiencias y clasificarlas en las diferentes cajas. Cuando todos hayan echado los folios en las distintas cajas, el tutor mezclará los papeles de las tres cajas y comenzará a leer esas situaciones. Finalmente, se pondrán en</p>

	equipos de cinco personas para que nuestro alumno que presenta TND reflexione junto con el resto de los alumnos acerca de las diferentes emociones que se expresan en las experiencias y pueda empatizar con las situaciones descritas. Todo ello lo escribirán en un folio en común para poder entregárselo posteriormente al tutor.
Recursos materiales	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Recursos materiales: cajas, folios, bolígrafos.

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 5. Sesión 3

ACTIVIDAD 1: Role-play de emociones.	
Duración	<ul style="list-style-type: none"> ▪ 30min.
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Identificar y comprender las emociones propias y ajenas. ▪ Potenciar la motivación mediante el trabajo en equipo. ▪ Mejorar las habilidades sociales y comunicativas.
Contenidos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Conceptualización de las emociones. ▪ Reconocimiento de la importancia de expresar las emociones y escuchar a los demás. ▪ Trabajo colaborativo.
	<p>En esta actividad, los alumnos permanecerán sentados en sus respectivos asientos del aula. Para su realización, se deberán de formar parejas. El tutor de la clase y el orientador repartirán una serie de folios boca abajo a todos los alumnos, pero solo una única persona de la pareja podrá darle la vuelta, la cual será asignada de manera aleatoria. En este folio aparecerá escrita una breve situación, como por ejemplo: “el otro día iba paseando por la playa y me encontré a un viejo amigo del colegio con quien tan bien me llevaba”. Tras su lectura, el alumno deberá de pensar que emociones le</p>

Desarrollo de la actividad	transmite esa situación y a continuación deberá de intentar hacer mímica con ella. Después de la actuación, su pareja deberá de comenzar diciendo “te sientes...” seguido de la emoción que cree que está interpretando, y posteriormente intentará adivinar la situación que le había tocado actuar y justificar el por qué cree que siente esa emoción que ha representado. Finalmente, el alumno que ha estado adivinando la actuación de su compañero, le dará la vuelta a su folio para poder leer la breve situación que le ha tocado a él, para así poder invertir los roles y que todos puedan realizar lo mismo. Para concluir, todos los alumnos volverán a su sitio e individualmente deberán de leer en voz alta al resto de compañeros la situación que le había tocado interpretar y justificar la emoción que ha sentido con esta. Mediante esto, se crearán pequeños debates y reflexiones entre los alumnos.
Recursos materiales	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Recursos materiales: folios.

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 6. Sesión 4

ACTIVIDAD 1: La gymkana de las decisiones.	
Duración	<ul style="list-style-type: none"> ▪ 1 hora.
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Mejorar las habilidades sociales y comunicativas. ▪ Potenciar la motivación mediante el trabajo en equipo.
Contenidos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Trabajo colaborativo. ▪ Habilidades conversacionales. ▪ Disfrute en la participación de la dinámica.
	En esta sesión se llevará a cabo una gymkana en el patio del colegio, en la que los treinta alumnos se dividirán en cinco grupos. Esta gymkana constará

Desarrollo de la actividad	<p>de cinco dinámicas y se realizará de manera circular. Cada equipo comenzará en una actividad distinta y cuando la acaben correctamente pasarán a la siguiente. En la primera actividad, habrá seis sillas situadas en círculo con una mesa en el centro y un folio. En este, habrá escrito un cuento en el cual aparecen una serie de personajes con distintas personalidades. Al final de la historia, deberán de debatir todos los individuos del equipo sobre que personaje es el que más les gusta por su forma de ser hasta el que menos, con un orden ascendente y justificándolo. Deberán de estar todos de acuerdo para pasar a la siguiente actividad; Pasando a la segunda actividad, un componente del grupo leerá un papel para él mismo en el que aparecerán escritos distintos estilos musicales como jazz, rock, pop, country, salsa, etc. Con ello, deberá de realizar pasos acordes con el estilo que le haya tocado e imitar una canción que se sepa de ese género. Los otros componentes del equipo deberán de intentar adivinar cual es y posteriormente se cambiarán los roles; En la tercera actividad, deberán de ir en parejas para ayudarse mutuamente. Deberá de ponerse cada individuo de la pareja una venda en los ojos y con la ayuda de su compañero tendrá que intentar meter un gol en la portería con distintos obstáculos como conos en el suelo. Posteriormente se cambiarán los roles y deberán de encestar la pelota en la canasta. Pasarán a la siguiente actividad cuando las tres parejas la hayan finalizado; En la cuarta actividad, el tutor les dará un papel en el que aparezca una adivinanza en forma de pista para encontrar el tesoro. Esta serie de cinco pistas estarán distribuidas por todo el patio, en un árbol, detrás de la portería, etc. El tesoro final será una pequeña bolsa de chucherías que deberán de compartir entre todos. En la quinta actividad, con la ayuda de un altavoz y música que exprese distintas emociones, como por ejemplo melancolía, alegría, tranquilidad y/o amor, tendrán que dibujar en una cartulina, con témperas y pinceles lo que les hace sentir en esos momentos. Finalmente se unirán todos los dibujos y crearán un mural.</p>
-----------------------------------	---

Recursos materiales	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Recursos materiales: sillas, folios, una mesa, altavoz, balones, venda, portería, canasta, cartulinas, témperas y pinceles.
----------------------------	--

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 7. Sesión 5

ACTIVIDAD 1: ¿Nos decimos un piropo?	
Duración	<ul style="list-style-type: none"> ▪ 30 min.
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Potenciar la autoestima y autoconocimiento.
Contenidos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Reflexión sobre las opiniones ajenas sobre uno mismo. ▪ Toma de conciencia de aspectos positivos propios. ▪ Aceptación y valoración propia.
Desarrollo de la actividad	<p>En esta actividad, los alumnos deberán de llevar pegado con celo un folio en la espalda. Además, dispondremos de un altavoz en el que sonará música pop actual alegre, con la que se sientan motivados. Mientras suena una canción deberán de dar pequeños paseos alrededor del patio. Cuando la melodía pare, tendrán que escribirle de manera anónima en el folio a la persona que más cerca se encuentre un adjetivo positivo o algo que le guste sobre este compañero, como por ejemplo: alegre, su sonrisa, su forma de vestir, etc. Cuando la música vuelva a sonar, deberán de seguir dando paseos hasta que pare de nuevo la música y se encuentren con otro compañero. Finalmente, se pondrán todos en círculo y leerán en voz alta lo que les han escrito. Esta dinámica hará reflexionar a nuestro alumno con TND sobre aquellas reseñas positivas que han puesto sobre él y que no se había parado a pensar, potenciando así su autoestima.</p>
Recursos materiales	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Recursos materiales: folios, bolígrafos y un altavoz con música.

ACTIVIDAD 2: ¡Adivina quien soy!	
Duración	<ul style="list-style-type: none"> ▪ 30 min.
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Mejorar las habilidades sociales y comunicativas. ▪ Potenciar la autoestima y autoconocimiento.
Contenidos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Reflexión y conocimiento sobre uno mismo. ▪ Toma de conciencia de aspectos positivos propios. ▪ Habilidad para comunicarse.
Desarrollo de la actividad	<p>En esta actividad, el tutor ofrecerá a cada alumno un folio con un nombre de un compañero de clase de manera aleatoria. A continuación, los alumnos deberán de escribir pequeñas descripciones que representen a esa persona, como por ejemplo: suele hablar mucho con los compañeros de clase, siempre está sonriendo, lleva gafas, le gusta hacer deporte, etc. Posteriormente, deberá salir cada alumno a la pizarra y leer en voz alta la descripción de su compañero para que el resto de la clase interactúen entre ellos y puedan adivinar de quien se trata. Antes de que lo lea, el tutor revisará de que no contengan frases que puedan molestar a los alumnos. Mediante esta actividad, el alumno con TND interactuará de manera lúdica con sus compañeros y potenciará su autoconocimiento al ser descrito por otra persona ajena.</p>
Recursos materiales	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Recursos materiales: ordenador y proyector.

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 8. Sesión 6

ACTIVIDAD 1: ¿Nos conocemos?	
Duración	<ul style="list-style-type: none"> ▪ 1 hora.

Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Potenciar la autoestima y autoconocimiento.
Contenidos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Reflexión y conocimiento sobre uno mismo. ▪ Toma de conciencia de aspectos positivos propios.
Desarrollo de la actividad	<p>En esta sesión utilizaremos la técnica de “La ventana de Johari” (Fritzen, 1987). Esta actividad servirá de introspección para nuestro alumno con TND. Antes de comenzar esta actividad, pediremos a todos que escriban aquellos aspectos que ven de su compañero de al lado. A continuación, el tutor dará un folio a cada alumno con un cuadro en el que deberán de escribir en cuatro áreas y son las siguientes: área pública, donde tendrán que escribir lo que tanto ese alumno como el resto conocen de él; área ciega, lo que yo desconozco de mí pero los demás si lo observan; área oculta, aquello que solo conoce uno mismo pero no los compañeros; Y el área desconocida, aquello que no conocen los demás conocen ni uno mismo. Podrán ayudarse con los aspectos que hayan escrito los alumnos sobre esa persona y con algunos adjetivos que escriba el tutor en la pizarra como guía. Finalmente, se realizará una reflexión sobre la importancia de conocerse uno mismo.</p>
Recursos materiales	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Recursos materiales: folios y bolígrafos.

Fuente: Elaboración propia.

3.2.4.2. Bloque 2: Mejora de las conductas negativistas, desafiantes y disruptivas

Tabla 9. Sesión 7

ACTIVIDAD 1: Historias interactivas.	
Duración	<ul style="list-style-type: none"> ▪ 30 min.
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Promover la comprensión de las normas y límites.
Contenidos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Conocimiento de normas correctas para actuar.

	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Búsqueda de soluciones apropiadas. ▪ Aceptación de las normas y límites.
Desarrollo de la actividad	<p>Esta actividad se realizará en el aula de informática, en la que cada alumno tendrá un sitio asignado con su ordenador correspondiente. En este, aparecerá un juego interactivo con diferentes situaciones que deberán de elegir, tomando la decisión que más adecuada les parezca y teniendo en cuenta la aceptación de normas y límites. Su elección los llevará a una consecuencia positiva o negativa dependiendo de la opción que hayan elegido. Un ejemplo sería: “un adolescente está estudiando en la biblioteca para el examen de mañana, pero de repente le llama un amigo suyo por teléfono. ¿Qué debería de hacer si está prohibido coger el teléfono en la biblioteca? Si eligen la opción de rechazar la llamada, posteriormente aparecerá la situación de que el adolescente ha aprovechado el tiempo estudiando y aprobó el examen, pero si eligen la opción de aceptar la llamada, los llevará a la consecuencia de que echen al joven de la biblioteca por hablar fuerte, se queda sin poder estudiar allí el resto de tarde y acaba suspendiendo el examen”. Tras finalizar el juego interactivo todos los alumnos, el profesor preguntará sobre por qué han decidido tomar unas decisiones u otras y dará una pequeña charla sobre lo que se considera adecuado y no.</p>
Recursos materiales	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Recursos materiales: ordenadores.
ACTIVIDAD 2: Pensando con el corazón.	
Duración	<ul style="list-style-type: none"> ▪ 30 min.
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Favorecer el desarrollo moral y ético.
Contenidos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Trabajo colaborativo. ▪ Valores sociales y culturales.

	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Conocimiento de conductas adecuadas.
Desarrollo de la actividad	<p>En esta segunda actividad de la sesión, el tutor formará equipos de cinco componentes cada uno. El tutor pondrá en el proyector una serie de imágenes en las que deberán de decir que actuaciones ven erróneas y cómo actuarían de manera adecuada ante ellas. Un ejemplo sería una imagen donde aparezca un autobús escolar lleno y un anciano sin asiento que apenas puede sostenerse de pie. El tutor mostrará las imágenes de una en una y dejará unos minutos para que puedan reflexionar los equipos y debatir posteriormente sobre ello.</p>
Recursos materiales	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Recursos materiales: proyector y ordenador.

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 10. Sesión 8

ACTIVIDAD 1: ¡A relajarnos!	
Duración	<ul style="list-style-type: none"> ▪ 30 min.
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Trabajar técnicas de autocontrol y autoinstrucciones.
Contenidos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Relajación y bienestar. ▪ Autorregulación emocional. ▪ Disminución de las conductas disruptivas.
	<p>En esta actividad se llevará a cabo una técnica de relajación, la cual tendrá una duración de 40 minutos. Consistirá en realizar la técnica de Mindfulness, la cual ayudará a eliminar la tensión y controlar la conducta mediante la meditación. Para ello, los alumnos se tumbarán en unas esterillas con los ojos cerrados en el suelo en el aula de</p>

Desarrollo de la actividad	gimnasia. Estarán dispuestos de manera circular y el tutor se situará en el centro para que puedan escuchar todos atentamente. Comenzará a contar una historia relajante ambientada en la playa junto con sonidos de las olas del mar para que el efecto sea más sorprendente, utilizando además unas velas aromáticas. Con ello, pretendemos nuestro alumno con TND se centre en el presente, olvidando aquellos aspectos que le puedan provocar conductas disruptivas y que de esta manera pueda aprender que en aquellos momentos tensos, es necesario parar, respirar y continuar. Posteriormente, en los últimos veinte minutos el tutor realizará un debate sobre todo aquello que hayan sentido durante la dinámica y si les ha servido para mantener la calma.
Recursos materiales	Recursos materiales: esterillas, altavoz, velas aromáticas.

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 11. Sesión 9

ACTIVIDAD 1: Nos damos un respiro.	
Duración	<ul style="list-style-type: none"> ▪ 1 hora.
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Trabajar técnicas de autocontrol y autoinstrucciones.
Contenidos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Autorregulación emocional. ▪ Disminución de las conductas disruptivas. ▪ Relajación y bienestar.
	Esta sesión se realizará de manera individual en el aula de gimnasia con el alumno que presenta TND y contará con cuatro pequeñas actividades de quince minutos de duración cada una. Las tres primeras actividades serán técnicas de respiración y relajación para poder favorecer el control voluntario de sus conductas. Y en la última

Desarrollo de la actividad	<p>actividad utilizaremos la técnica de autoinstrucciones para ayudar a que él mismo regule su propio comportamiento.</p> <p>En la primera actividad utilizaremos la “técnica de relajación de Schultz” (1927) con música relajante. El alumno se tumbará en una esterilla, cerrará los ojos y mientras inspira y expira tranquilamente, tendrá que seguir las instrucciones que el tutor le diga, por ejemplo, mueve las muñecas, estira los dedos, etc. En la segunda actividad llevaremos a cabo la “relajación progresiva de Jacobson” (1929). El alumno con la ayuda del tutor, mientras inspira y expira con los ojos cerrados, deberá de tensar y relajar los grupos musculares. La tercera actividad será de autocontrol, mediante la “técnica de la tortuga”. Se le pedirá al alumno que se incorpore de la esterilla y el tutor le contará la historia de una tortuga que cuando siente que va a comportarse de manera inadecuada, se mete en su caparazón a reflexionar para tranquilizarse. Posteriormente, el tutor le enseñará distintas estrategias de relajación. Y en la cuarta actividad, el profesional le enseñará a llevar una serie de autoinstrucciones, donde el alumno repita las instrucciones que el tutor le va enseñando, hasta llegar al punto en el que el niño sepa llevarlas a cabo sin ayuda externa.</p>
Recursos materiales	Recursos materiales: esterillas, altavoz.

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 12. Sesión 10

ACTIVIDAD 1: ¡A jugar!	
Duración	<ul style="list-style-type: none"> ▪ 1 hora.
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Entrenar la tolerancia a la frustración.

Contenidos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Trabajo colaborativo. ▪ Aceptación de los hechos.
Desarrollo de la actividad	<p>En esta sesión los alumnos jugarán a dos dinámicas para entre la tolerancia a la frustración. El primer juego será el “parchís” con una duración de treinta minutos, en el que será necesario que el tutor forme equipos de cuatro participantes. Cada uno llevará un color distinto y su misión será conseguir llegar el primero hasta el final, teniendo en cuenta que los compañeros pueden “comerse” tus fichas. El segundo juego será el “laberinto” con una duración de 20 minutos, donde cada jugador tendrá una serie de cartas con unos tesoros que se encuentran escondidos y que deben de encontrar en el tablero juego. Estos juegos trabajan la frustración ya que cuando menos te lo esperas, llega un compañero y hace que retrocedas y tengas que volver a empezar. Finalmente, el tutor realizará una serie de preguntas a cada equipo, como por ejemplo: “¿no consideras que sería mejor volver a intentarlo en vez de frustrarse?”. Así, nuestro alumno con TND podrá reflexionar sobre aprender a perder y simplemente disfrutar del proceso y seguir intentándolo.</p>
Recursos materiales	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Recursos materiales: juego del parchís y el laberinto.

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 13. Sesión 11

ACTIVIDAD 1: SCAPE ROOM.	
Duración	<ul style="list-style-type: none"> ▪ 1 hora.
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Resolución de conflictos de manera pacífica.
Contenidos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Trabajo cooperativo.

	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Resolución de conflictos.
Desarrollo de la actividad	Esta actividad se llevará a cabo en el patio del colegio. El tutor los dividirá en equipos de cinco componentes y a cada grupo le dará un folio en el que venga escrito un caso diferente de desaparición para cada uno, junto con una serie de pistas. Entre todos, deberán de ir avanzando resolviendo el problema para descifrar el enigma final.
Recursos materiales	Recursos materiales: folios, tarjetas con pistas.

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 14. Sesión 12

ACTIVIDAD 1: Resolviendo conflictos cotidianos.	
Duración	<ul style="list-style-type: none"> ▪ 1 hora.
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Mejorar las habilidades de resolución de conflictos de manera pacífica.
Contenidos	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Resolución de conflictos. ▪ Habilidades de negociación. ▪ Trabajo cooperativo. ▪ Búsqueda de soluciones pacíficas.
	En esta actividad el tutor hará equipos de tres componentes cada uno y posteriormente dará a todos los grupos una hoja diferente a cada uno en la que se describa una situación de conflicto. Dos personas del equipo deberán de realizar una simulación de esta, mientras que el otro componente será el encargado de mediar entre uno y otro. El objetivo principal de esta actividad será la de buscar una solución consensuada entre ambas personas de manera pacífica. Un ejemplo

Desarrollo de la actividad	sería: “dos vecinos discuten porque por las noches se escucha la televisión muy alta de uno de ellos y no puede dormir”. Al terminar, deberán de salir todos equipos a representar esta situación inicial de conflicto y finalizándola con un acuerdo, para que todos puedan aprender. De esta manera, nuestro alumno con TND podrá mejorar estas habilidades de una manera lúdica. Finalmente, se realizará un pequeño debate entre toda la clase para que todos puedan aportar más ideas de soluciones que hubieran sido también válidas para ello.
Recursos materiales	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Recursos materiales: folios.

Fuente: Elaboración propia.

3.2.5. Cronograma.

Esta propuesta de intervención se llevará a cabo durante el segundo y tercer trimestre del curso escolar. Las sesiones tendrán una duración aproximada de una hora semanal y serán puestas en marcha todos los viernes en la hora de tutoría, con el objetivo de que puedan aprovechar esta asignatura para aprender de manera dinámica. A continuación se presenta el cronograma con las fechas de las sesiones.

Tabla 15. Cronograma 1

2º TRIMESTRE		
Enero	1º semana	
	2º semana	Fase inicial: Organización y evaluación inicial
	3º semana	
	4º semana	Fase 1: Bloque 1. Inteligencia emocional
	5º semana	
	6º semana	

Febrero	7º semana	
	8º semana	
Marzo	9º semana	
	10º semana	
	11º semana	Fase procesual: Evaluación continua de los resultados
	12º semana	

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 16. Cronograma 2

3º TRIMESTRE		
Abril	13º semana	
	14º semana	Fase 2: Bloque 2. Modificación de las conductas negativistas, desafiantes y disruptivas
	15º semana	
	16º semana	
Mayo	17º semana	
	18º semana	
	19º semana	
	20º semana	
Junio	21º semana	Fase final: Análisis de los resultados y conclusiones
	22º semana	

Fuente: Elaboración propia.

3.2.6. Recursos necesarios para implementar la intervención.

A lo largo de estas doce sesiones se necesitarán una serie de recursos materiales, humanos y espaciales para poder llevar a cabo de manera adecuada la propuesta de intervención. Estos recursos se encontrarán disponibles en el centro escolar y serán los siguientes:

- **Recursos materiales:** ordenadores, proyector, película “inside out”, cajas, folios, bolígrafos, sillas, mesas, balones, venda, portería, canasta, cartulinas, témperas, pinceles, música, esterillas, velas aromáticas, juego “parchís”, juego “el laberinto”, tarjetas con pistas.
- **Recursos humanos:** el tutor y el orientador.
- **Recursos espaciales:** el aula, el patio del colegio, la sala de informática y el aula del gimnasio.

3.3. Evaluación

En toda propuesta de intervención resulta fundamental la evaluación, ya que podremos observar si se han cumplido o no los objetivos marcados durante todo el proyecto. Esta evaluación será continua y cualitativa durante los dos trimestres del curso escolar, debido principalmente a que debemos de tener en cuenta el avance progresivo que vaya teniendo nuestro alumno con TND. Dada su importancia, la evaluación será de tres tipos: inicial, procesual y final.

- **Evaluación inicial:** se realizará antes de iniciar la propuesta de intervención. Nos servirá para recoger información básica del alumno acerca de las conductas negativistas, desafiantes y disruptivas que presenta en el entorno escolar mediante un registro semanal o diario de campo, el cual utilizaremos a lo largo de todas las evaluaciones. En este registro se va a relatar la frecuencia, intensidad y gravedad de los comportamientos que tiene el alumno con TND antes de comenzar la propuesta, durante su implantación y al finalizarla, para poder observar si ha habido una evolución. Este método nos será de gran utilidad para ir apuntando aquellos aspectos tanto positivos como negativos que vayamos observando a lo largo de todo el proceso. Todo ello nos valdrá para poder comparar y comprobar si se han dado mejoras a lo largo del programa. Asimismo, se llevará cabo una entrevista con el profesorado del alumno con TND, para conocer sus puntos de vista y por si pudiera aportarnos una

mayor información sobre el individuo. Además, se le pedirá al alumno que cumplimente el “Test De Inteligencia Emocional de la Fundación Botín para adolescentes” (TIEFBA) desarrollado por Fernández-Berrocal, Extremera, Palomera, Ruiz-Aranda y Salguero (2015), basado en el modelo teórico de Mayer y Salovey (1997). Este test está dirigido a adolescentes desde los 12 hasta los 17 años y mide 4 factores mediante 144 ítems. Estos factores son principalmente la percepción emocional, la facilitación emocional, comprensión emocional y el autocontrol emocional (Sánchez, 2018). Mediante este test podremos realizar un análisis de las necesidades del alumno al medir las diferentes áreas de la conducta emocional, las cuales requerirán de una actuación. Con ello, estaremos listos para comenzar la propuesta de intervención.

- **Evaluación procesual:** es una evaluación continua que nos sirve para investigar si la intervención está resultando efectiva tras haber finalizado el primer bloque de contenidos y para recoger información por si fuese necesario realizar algunos cambios. Para ello, habremos utilizado la técnica de observación directa y participante, ya que nos permitirá contemplar y examinar aquellas conductas inusuales en el alumno, si considera que está teniendo una buena actitud ante la participación en este programa, la comunicación no verbal o cualquier tipo de mejora, como por ejemplo el aumento en la interacción social con sus compañeros. Todo lo que se vaya observando, se irá anotando en el registro de conductas y/o diario de campo.
- **Evaluación final:** esta evaluación nos permitirá conocer la eficacia de la propuesta de intervención que se ha estado llevando a cabo, mediante la comparación de conductas que obtuvimos en la fase inicial con las actuales. Esto se realizará mediante el diario de campo o registro de los comportamientos que se ha ido utilizando en las anteriores evaluaciones. Además de tener en cuenta este registro, para poder ayudarnos a analizar la comparación inicial y final de los comportamientos, se le dará al alumno con TND una autoevaluación en la cual deberá de rellenar una serie de preguntas sobre cómo se ha sentido durante la puesta en marcha del programa y cómo se encuentra tras haber concluido. También deberá de realizar de nuevo el test de inteligencia emocional “TIEFBA” que hizo en la evaluación inicial para observar si ha habido una evolución en él. Mediante esta autoevaluación, el test y la evaluación

continua y procesual que se ha ido realizando, podremos observar si ha habido una disminución en la frecuencia, intensidad y gravedad de sus conductas. También podremos anotar posibles mejoras para un futuro proyecto de intervención.

4. Conclusiones

Esta propuesta de intervención permite una ampliación de los conocimientos acerca de la inteligencia emocional y del TND, además de conocer la importancia que tiene intervenir en trastorno a tiempo para poder modificar y reducir aquellas conductas negativistas, desafiantes y disruptivas que afectan tanto al propio alumno como a su entorno. También puede aportar profesionalmente el descubrimiento de diferentes técnicas, estrategias y recursos actuales para poder realizar una intervención apropiada de manera más dinámica y lúdica.

Asimismo, considero fundamental la puesta en marcha de este proyecto debido al desconocimiento existente en la sociedad, lo que nos lleva a no saber detectarlo a tiempo ni a cómo actuar antes los comportamientos que externalizan estos alumnos. Otra de las razones es precisamente por el papel que tiene hoy en día la inteligencia emocional en todos los ámbitos y especialmente en aquellos alumnos que presentan TND, para favorecer una mejora en el desarrollo socioemocional.

Para dar respuesta al objetivo general planteado, se comenzó realizando una revisión bibliográfica para obtener conocimientos acerca de ello y posteriormente llevar a cabo una adecuada intervención teniendo en cuenta las necesidades educativas especiales que necesitaría. En cuanto a los objetivos específicos, se puede decir que son realistas y alcanzables cada uno de ellos ya que estos objetivos los iremos reforzando a lo largo de todas las sesiones de la intervención, por lo que podremos observar una evolución en el alumno con TND. De todos modos, debemos de tener en cuenta que no será una tarea sencilla trabajar con alumnado que presenta este tipo de trastorno, debido principalmente a que no podemos saber cuál va a ser su comportamiento en determinadas ocasiones, aunque será gratificante al observar pequeñas mejoras en él. Estos objetivos específicos serán más probables de lograr gracias a la participación colaborativa de los compañeros de clase junto con el alumno, favoreciendo de esta manera las habilidades sociales, además de haber puesto en marcha dinámicas pensadas en las necesidades concretas del alumno con TND.

Finalmente, se ha de destacar la importancia de implicar a toda la comunidad educativa en el acompañamiento de la propuesta de intervención, ya que todo ello incidirá de manera positiva en el proyecto. Además, resultaría interesante que tuviera un periodo de tiempo mayor al que se plantea por lo enriquecedora, beneficiosa y necesaria que se considera el aprendizaje y entrenamiento de las habilidades propias de la inteligencia emocional en el contexto escolar, para poder formar a alumnos emocionalmente sanos. Por último, como futura profesional me parece vital adoptar todo este tipo de estrategias para innovar y poner en práctica actividades más lúdicas, además de satisfacer las necesidades educativas especiales de los alumnos de la manera que más se adecúe a sus intereses y dar una respuesta adecuada a ello.

5. Limitaciones y prospectiva

En lo referente a las limitaciones que he encontrado a lo largo de la elaboración de esta propuesta de intervención, ha sido principalmente en la búsqueda y selección de la información necesaria para la realización del marco teórico, más concretamente a la hora de investigar sobre el TND.

Otra de las limitaciones encontradas ha sido el no haber podido llevar a cabo la propuesta de intervención y se ha tenido que partir de suposiciones. Esto puede resultar un problema ya que aunque considero que los objetivos específicos son realistas, siempre se puede dar algún inconveniente o contratiempo que no se haya tenido en cuenta en la elaboración del proyecto y por lo tanto, no podremos modificarlo al no haber intervenido en la realidad.

También podemos encontrar limitaciones en los recursos materiales, humanos y espaciales, debido a que puede que no se encuentren disponibles y debamos de realizar modificaciones en la propuesta de intervención. Por último, se puede dar el caso de que no haya la suficiente conectividad en los ordenadores, provocando como consecuencia que no se puedan realizar ciertas dinámicas en las que necesitaremos internet y el proyector.

En cuanto a la prospectiva, a partir de este proyecto se podrían abrir algunas líneas de investigación en relación al TND y otros trastornos de conducta para una futura intervención. Una línea interesante de trabajo podría ser la intervención en el contexto familiar de alumnos que presentan este trastorno, ya que considero que ha faltado en esta propuesta. Esta línea nos serviría para comprobar si mediante este tipo de participación se podrían obtener mejores

resultados o por el contrario peores, al no llevarlo a cabo en el contexto escolar. Además, este trabajo podría mejorarse mediante la puesta en marcha de sesiones formativas e informativas sobre este TND, dedicadas exclusivamente a la comunidad educativa y a las familias, para que adopten nuevas estrategias a la hora de intervenir con alumnos que presenten este trastorno. También se podría completar realizando la propuesta en un contexto real para verificar su eficacia y en la que se puedan llegar a unas conclusiones a través de los resultados obtenidos.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

American Psychiatric Association (APA). (2002). *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales DSM-IV*. Masson.

American Psychiatric Association (APA). (2013). *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales* (5a ed.). Editorial Médica Panamericana.

Angulo, M.C., Fernández, C., García, F.J., Giménez, A.M., Ongallo, C.M., Prieto, I. y Rueda, S. (2008). *Manual de atención al alumnado con necesidades específicas de apoyo educativo derivadas de trastornos graves de conducta*. Junta de Andalucía Consejería de Educación. <https://www.juntadeandalucia.es/educacion/portals/delegate/content/b130c297-4a08-48cf-a2a1-db367f4b48d6->

Arnal, A. B., Bezanbide, M.E., Bellido, C., Civera, M.B., González, M.P., Peña, R.A., Pérez, M. y Vergara, M.A. (2011). *Trastornos de la conducta. Una guía de intervención en la escuela*. Departamento de Educación, Cultura y Deporte. <http://diversidad.murciaeduca.es/orientamur/gestion/documentos/guia+portadas.pdf>

Anaya, R.M. (2017). El trastorno negativista desafiante en el alumnado de educación secundaria: propuesta de intervención educativa. [Trabajo Fin de Máster, Universidad Internacional de La Rioja]. <https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/6166/ANAYA%20BATALLER,%20ROSA.pdf?sequence=1>

Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 21(1), 7-43.

Connor, D. F. (2002). *Agression and antisocial behavior in children and adolescents. Research and treatment*. Guilford Press

- Copeland, W. E., Shanahan, L., Costello, E. J., & Angold, A. (2009). Childhood and Adolescent Psychiatric Disorders as Predictors of Young Adult Disorders. *Archives of General Psychiatry*, 66(7), 764. <https://doi.org/10.1001/archgenpsychiatry.2009.85>
- Costello, E. J., Mustillo, S., Erkanli, A., Keeler, G., & Angold, A. (2003). Prevalence and Development of Psychiatric Disorders in Childhood and Adolescence. *Archives of General Psychiatry*, 60(8), 837. <https://doi.org/10.1001/archpsyc.60.8.837>
- Fonseca-Parra, L. F. y Rey-Anaconda, C. A. (2014). Características neuropsicológicas de niños con trastorno negativista desafiante [Neuropsychological characteristics in children with oppositional defiant disorder]. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 18(3), 233–244.
- Fritzen, S.J. (1987). *La Ventana de Johari: ejercicios de dinámica de grupo, de relaciones humanas y de sensibilización*. Editorial Sal Terrae.
- Gardner, H. (1983). *Frames of Mind: The Theory of Multiple intelligences*. Basic.
- Goleman, D. (1995). *Emotional Intelligence*. Batam Books.
- Gómez, E. (2018). *Inteligencia emocional e intensidad emocional en el juego motor*. Región de Murcia.
- Jara, A.B. (2009). El TDAH, Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad en las clasificaciones diagnósticas actuales (C.I.E.10, D.S.M. IV-R y C.F.T.M.E.A.-R 2000). *Norte de Salud Mental*, 35, 30-40.
- http://manuelfandos.es/wp-content/uploads/2014/09/NORTE_35_050_30-402.pdf
- López-Villalobos, J. A., Andrés-De Llano, J. M., Rodríguez-Molinero, L., Garrido-Redondo, M., Sacristán-Martín, A. M., Martínez-Rivera, M. T., Alberola-López, S. y Sánchez-Azón, M. I. (2014). Prevalencia del trastorno negativista desafiante en España. *Revista de Psiquiatría y Salud Mental*, 7(2), 80–87. <https://www.elsevier.es/es-revista-revista-psiquiatria-salud-mental--286-pdf-S1888989113000815>
- Mayer, J. D. & Salovey, R (1997). «What is Emotional Intelligence? », en P. Salovey y D. J. Sluyter: *Emotional Development and Emotional Intelligence*. Basic Books.

- Monsalve, A., Mora, L., Ramírez, L., Rozo, V. y Rojas, D. (2016). Estrategias de intervención dirigidas a niños con trastorno negativista desafiante, una revision de la literatura. *Rev Cienc Salud*. 2017;15(1):105-127. <http://www.scielo.org.co/pdf/recis/v15n1/v15n1a09.pdf>
- Moreno, I. y Revuelta, F. (2002). *El trastorno por negativism desafiante. Intervención en los trastornos del comportamiento infantil. Una perspectiva conductual de sistemas* (pp.255-276). Pirámide.
- Pedreira, J. L. (2004). *Introducción: agresión y comportamiento en la adolescencia. Monografías de psiquiatría: Los trastornos del comportamiento en la adolescencia, 1*, 1-20.
- Peña-Casares M. J. y Aguaded-Ramírez E. M. (2019). Evaluación de la Inteligencia Emocional en el alumnado de Educación Primaria y Educación Secundaria. *Revista De Educación De La Universidad De Granada*, 26: 53-68.
<https://revistaseug.ugr.es/index.php/reugra/article/view/16580/14106>
- Salovey, P. & Mayer, J. D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition, and Personality*, 9, 185-211.
- Sánchez, D. y Robles, M. (2018). Instrumentos de evaluación en inteligencia emocional: una revisión sistemática cuantitativa. *Perspectiva Educacional*, 57(2).
- Trigoso, M. (2013). *Inteligencia Emocional en Jóvenes y Adolescentes Españoles y Peruanos: variables psicológicas y educativas*. [Tesis Doctoral, Universidad de León].
https://buleria.unileon.es/bitstream/handle/10612/3344/Inteligencia_emocional.PDF
- Trujillo, M. y Rivas L. (2005). Orígenes, evolución y modelos de inteligencia emocional. *INNOVAR, revista de ciencias administrativas y sociales*, 1, 9-24.
<http://www.scielo.org.co/pdf/inno/v15n25/v15n25a01.pdf>
- Quirce, A. (2019). *Trastorno negativista desafiante en las aulas de educación primaria. Una propuesta de intervención*. [Trabajo Fin de Grado, Universidad de Valladolid]
<https://core.ac.uk/download/pdf/250407041.pdf>
- Ruiz, M. V. (Noviembre de 2010). Trastornos de conducta: El trastorno negativista desafiante. *Innovación y experiencias educativas*, (36).
https://orientacion.larioja.edu.es/images/ENLACES/NECESIDADES_EDUCATIVAS/Comportamiento/El_Trastorno_Negativista_Desafiante.pdf

- Sánchez, D. (2017). Inteligencia emocional y trastornos de conducta en alumnos de educación especial: influencia e intervención. [Trabajo Fin de Grado, Universidad de Valladolid]. <http://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/22948/TFGB.965.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Swanson, E., Barnes, M., Fall, A. M. & Roberts, G. (2017). Predictors of Reading Comprehension Among Struggling Readers Who Exhibit Differing Levels of Inattention and Hyperactivity. *Reading & Writing Quarterly*, 34(2), 132-146. [10.1080/10573569.2017.1359712](https://doi.org/10.1080/10573569.2017.1359712)
- Vilà, C. (2016). *Propuesta de intervención para trabajar la Inteligencia Emocional a través de los cuentos en Educación Infantil* (Tesis de pregrado). Universidad Internacional de la Rioja.